

Esta última década será recordada por la historia como la época de la caída de las grandes dinastías. La primera en desaparecer fue la de los Somoza, que comenzó a gobernar al sufrido pueblo de Nicaragua desde el lejano 1934, cuando el primero de la familia, el llamado Tacho, planeó el asesinato del héroe antimperialista César Augusto Sandino. Después de su muerte, ocurrida en 1951, le sucede su hijo Luis, que gobierna casi ininterrumpidamente hasta 1967, año en el cual es elegido (es una manera de decir...) su hermano Anastasio [Tachito], finalmente derrocado por las fuerzas sandinistas en 1975. Los Somoza acumularon inmensas riquezas adueñándose de las principales fuentes económicas de Nicaragua, y reprimiendo con sangre cualquier intento de sublevación popular. Sólo el sacrificio de miles de jóvenes reunidos bajo la bandera del Frente Sandinista de Liberación Nacional, pudo al fin poner término a tan injusta y cruel tiranía. Esos jóvenes sandinistas se han dado ahora a la tarea de reconstruir el país, por encima de los múltiples sabotajes que algunos mercenarios se han empeñado en crear.

## OPINION

### LA CAIDA DE LAS DINASTIAS

Por MICHELE CASTELLI

Hace apenas unas semanas, le tocó el turno al más odioso de los dictadores modernos: Jean Claude Duvalier, mejor conocido como "Baby Doc". Heredó el poder de su padre François, quien en 1964 hizo promulgar una nueva Constitución por la que fue proclamado presidente vitalicio. La dinastía Duvalier también se adueñó de gran parte de Haití, y gobernó a favor de una simple minoría de privilegiados, dejando en el abandono más completo a su pueblo. La principal fuente de ingreso de los hambrientos haitianos, fue la venta de su sangre a los murciélagos del norte, que nunca se atrevieron a denunciar tan inhumana situación. Para el pueblo de Haití no tenía cabida la cacareada política de los derechos humanos... Los Duvalier cayeron por una rebelión

incontenible de las masas, que se lanzaron a las calles indiferentes a las balas de los temibles Tontons Macoutes.

A pocos días de la fuga a Francia de Baby Doc, el mundo libre fue estremecido por otra confortante noticia. Ferdinand Marcos huye de Filipinas, entregando el poder a Corazón Aquino, ya ganadora de libres elecciones que el dictador trató de amañar, como lo había hecho en otras oportunidades. Por vergüenza de la humanidad, el presidente derrocado, responsable de muchos asesinatos y de incalculables robos, es recibido en Haway con la tradicional corona de flores de bienvenida. Y por si fuera poco, la Casa Blanca le ha hecho saber que puede entrar a los Estados Unidos cuando quiera, y con todos los millones de dólares que carga en el bolsillo. Sinceramente, uno no entiende...

En América Latina y en Africa, todavía quedan ejemplares de estas especies de gorilaje. Pero caerán. Caerán. Y cuando ello ocurra, la humanidad habrá cerrado unas de las páginas más vergonzosas de la historia contemporánea.